

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Domingo 4 de octubre de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 847.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 4 DE OCTUBRE.

Nunca hemos hecho alarde de una oposición sistemática que nos cegara hasta el punto de vituperar lo plausible y de aplaudir lo censurable. Fieles á determinadas doctrinas políticas, hemos examinado á su luz cuantas cuestiones se han presentado y cuantos hechos han ocurrido mirando menos su origen que su índole y verdaderas tendencias. No debe extrañarse, pues, el que hoy aprobemos la creación de la Academia de ciencias morales y políticas. Creemos que la civilización de nuestro siglo demanda cada día con mas fuerza, el que haya grandes focos de ilustración cuyos rayos benéficos puedan difundirse por la vasta esfera de la sociedad. Creemos también que las ciencias morales y políticas deben obtener toda aquella suma de principios, toda aquella síntesis de doctrinas que se necesita para que el error presentado con atrevidas formas, no prevalezca sobre la verdad; para que los hábiles sofismas de algunos ideólogos modernos no estravién el espíritu de las masas, siempre ávido de grandes impresiones.

Bajo este concepto consideramos laudable la creación de la Academia. Pero con la franqueza que acostumbramos á revelar en todas nuestras manifestaciones, diremos que en la designación de todos sus actuales miembros no ha presidido el tino, la imparcialidad, la razón puramente científica que debe ser la norma suprema de tales elecciones.

No negaremos que los miembros que en la actualidad constituyen esa corporación, tengan prendas y requisitos mas ó menos recomendables que pueden y deben utilizarse convenientemente; pero lo que si negamos, es que muchos de ellos se hayan distinguido como especialidades en el conocimiento de las ciencias morales y políticas.

Odiando por sistema el personalizar las cuestiones, no enunciaremos nombres propios. Mas todos los que figuran en el real decreto de nombramiento, brillan al frente de alguna publicación que sea como la patente de ingenio, como el título mas irrefutable de erudición, como la prueba mas auténtica de serios trabajos y de prolongadas vigilias para fomento y auge de las ciencias que comprende la Academia? Ciertamente que no; y fundamos nuestra aseveración en las manifestaciones mas terminantes de la historia contemporánea.

Nosotros rechazamos en absoluto la teoría de los hombres universales, teoría que ha servido para esterilizar inteligencias brillantes y fecundas y para producir lamentables aberraciones. Apenas se descubren en los anales del mundo mas que dos ó tres figuras gigantescas que puedan merecer aquella honorífica calificación.

Por otra parte, si se ha tomado por pauta la posición política que hayan tenido ó tengan los nuevos académicos, ¿cuántos hombres distinguidos no se hallan en iguales condiciones? Y no obstante, las puertas de esa elevada corporación se han cerrado para ellos, dando así lugar á que la maledicencia haga comparaciones odiosas, ó á que se resienta y conmueva la delicada fibra del amor propio.

Si, aunque sensible, preciso es confesarlo. En la elección de los académicos, ha predominado el pensamiento de gobierno, mas bien que el pensamiento científico, y cuando así se bastardean las instituciones, la mejor viene á quedar convertida en un principio muerto para el porvenir.

A la par que se ha elegido á algunos académicos que no sobresalen, ni como estadistas

profundos, ni como moralistas eminentes, se ha postergado á otros que han demostrado su aptitud ante el tribunal de la conciencia pública. Escritores justamente apreciados, y cuyas producciones políticas gozan de una reputación europea, han sido postergados; hombres de gran talla y significación política lo han sido también, y nuestra memoria nos recuerda en este instante los nombres de los señores Martínez de la Rosa, Borrego y Alcalá Galiano, nombres que citamos en prueba de imparcialidad.

Por otra parte, ¿no hay en nuestro país preladados de incontestable saber como moralistas, y acreedores en alto grado á esta honra? ¿No hay en las universidades profesores encanecidos en la enseñanza, y que han desollado al propio tiempo como publicistas? Pues aquellos no tienen mas que un representante en ese congreso científico, y estos carecen de toda representación.

Repetimos que el pensamiento de la Academia, digno y elevado en su concepción, pero desnaturalizado en su aplicación, no podrá producir esos frutos que utiliza una generación y bendice la generación siguiente.

J. Muro y Fraile.

Ayer dimos cuenta, en la edición de provincias, de varias de las noticias que hasta ahora bastante avanzada de la mañana circularon como mas verosímiles relativamente al desenlace de la crisis ministerial.

Decíase que S. M. había admitido la dimisión á todos los ministros, y mandado llamar por telégrafo al señor Bravo Murillo para encargarle de formar el nuevo gabinete. Por la tarde corrieron diferentes versiones, asegurando por algunos que el general La Rocha había recibido el encargo de constituir el ministerio, y aun se añadía que entrarían á formar parte de él los señores Castro (D. Alejandro), Campoamor y Borrego.

Hasta la hora en que escribimos estas líneas nada se sabe de positivo respecto de las personas que deban reemplazar á los actuales ministros, cuyas dimisiones han sido efectivamente admitidas, según la versión mas acreditada.

Los periódicos de la tarde poco ó nada añaden á lo que nosotros hemos oído durante el día. La *Epoca* resume de este modo las noticias de la crisis:

«Por efecto del Consejo de ministros celebrado ayer con S. M. la Reina, han circulado anoche y hoy por la mañana toda clase de noticias. Se ha dicho que, no resueltas por S. M. las cuestiones presentadas hace días á su aprobación por el Consejo de ministros, el gabinete del duque de Valencia había hecho en masa su dimisión. Algunos periódicos han avanzado todavía mas, y aseguran que en un despacho telegráfico ha mandado llamar al señor Bravo Murillo para encargarse de la formación del ministerio. En los círculos políticos esta noticia iba unida á la del llamamiento también del señor don Alejandro Mon, para que echase sobre sus hombros el peso de la gobernación del Estado. Se ha hablado, aunque ya con menos fundamento, de otras combinaciones ministeriales y hasta de la posibilidad de que los subsecretarios de los diferentes ministerios quedasen encargados de la dirección de los negocios, en tanto que con mas espacio de tiempo se pudiera resolver de una manera definitiva la cuestión ministerial.

Tenemos motivos para creer que algunas de estas noticias son ó afortunadas ó cuando menos prematuras. En el Consejo de ministros celebrado ayer con S. M. la Reina, parece que no se tocó ninguna cuestión especial de las que se anunciaban como próximas á producir alguna disidencia entre la Reina y sus consejeros responsables. Sin embargo, la cuestión política fué tratada en este consejo, y el duque de Valencia parece manifestó á la augusta princesa que ocupaba

que me sirva de empresa en la que sostendré en todo lugar y á toda hora contra todo el que venga, ya lo que no mas, según ley de caballería, ya quiera arrojarse por la muerte de uno de los dos.

—Señor, dijo Inés, quien parecía haber olvidado su desprecio y su mal humor;—aceptad el brazalete para que os sirva de empresa, señor conde.

Y volviéndose hacia el rey, que estaba á algunos pasos de ella, añadió levantando la voz:—Señor, tendreis un torneo.

—Asistire á él como juez,—dijo el rey.

Casi en seguida el señor de Laval, los señores de Chateaugiron y de Perdrice se adelantaron, é inclinándose ante el rey:

—Señor,—dijeron,—nos presentamos como compañeros y guardas del paso propuesto por el noble caballero, nuestro hermano en caballería, el conde Denary, aceptando contra todo el que venga á pie ó á caballo, en todo lugar y á toda hora.

Dicho esto alargaron la mano al conde Denary, quien después montó en el caballo que le estaba preparado, llevando en la muñeca el brazalete de Inés.

CAPITULO III.

EL CONDE DENARY.

Cuando llena el alma la felicidad, todas las otras impresiones callan ó se apagan. Así el conde Denary volvió á su casa lleno el corazón de alegría; casi había olvidado la injuria que le había hecho el señor de Beliere y lo que debía exigir en cambio de semejante traición. Era demasiado feliz para pensar en otra cosa mas que en su felicidad. Jamás había estado para él Inés tan risueña y tan buena como entonces, y jamás se había atrevido á decir lo que le había dicho; jamás había tocado la mano de aquella mujer querida

trono, que le era imposible continuar en la situación que los sucesos habían creado para el gabinete que preside. S. M. la Reina se mostró deseosa de evitar toda crisis hasta la apertura del parlamento, y la cuestión á la orden del día quedó sin resolverse ó aplazada para serlo tal vez dentro de algunas horas.

Como S. M. manifestase que tenía confianza en el duque de Valencia, los ministros, después del consejo celebrado con la Reina, instaron vivamente al general Narvaez que se encargase de la formación de un nuevo gabinete. El duque de Valencia parecía resistir estas indicaciones, como ya las había resistido anteriormente; pero hoy se han repetido estas instancias, y no sería imposible, aunque nos parece bien difícil, que la crisis tuviese esta solución. No puede calcularse, sin embargo, qué clase de personas entrarían en el gabinete con el duque de Valencia y el marqués de Pidal. Si semejante hipótesis se realizase, cosa, repetimos, poco probable en nuestro concepto, habría tal vez una modificación profunda en la marcha política, y hasta no sería del todo improbable la disolución del actual parlamento.

El Estado dice:

«El asunto de la crisis va ya picaando en historia. Por lo pronto, bien puede asegurarse que no se han visto muchas tan curiosas como la presente. Todos los días que atravesamos son días críticos, y todas las cosas que ocurren en la región del poder son cosas críticas. Si sale á luz la cuestión de Cuba, hay crisis; si se celebra consejo de ministros, hay crisis; si se presentan medidas á la aprobación de S. M., hay crisis; pero pasa la cuestión de Cuba, y el consejo, y las medidas, y la crisis se queda lo mismo que estaba; ni va ni viene.

En tal estado, y puesto que se trata de una crisis que, como dice uno de nuestros colegas, ni se conoce, ni se explica, ni se presta al cálculo, ni al vaticinio; de una crisis que, después de haber dado materia al estudio de los políticos, ha agotado el ingenio de los poetas, nos contentaremos con ir dando cuenta del estado de la enfermedad en el día de la fecha, y esperando para el inmediato á ver su nuevo estado.

Mas adelante añade:

«Después de cuanto decimos mas arriba sobre crisis ministerial, hemos sabido, por conducto que nos merece entero crédito, que la dimisión del gabinete ha sido admitida.

Nada sabemos todavía que merezca crédito sobre las personas que entrarán á sustituir á los ministros dimitentes.

Las noticias de *La Epoca* á última hora, sobre la cuestión ministerial, eran de que estaban virtualmente admitidas por S. M. la Reina las dimisiones de los consejeros de la corona.

Lo probable en estos momentos, añade, es que el general La Rocha ó el general Lersundi se encarguen de la formación del nuevo gabinete. En uno y otro caso se citan para componerle los nombres de los señores Castro, Bustillos, Calderón Collantes, Posada Herrera y Cárdenas.

Se ha repetido hoy que el telégrafo había llamado al señor Mon que está en Roma, mientras otros creen que si el duque de Valencia insiste en su dimisión, el señor Bravo Murillo será el llamado á formar gobierno. Hay quienes añaden no sería imposible que el marqués de la Pezuela y el señor Tejada entrasen en esta última combinación. Esta última noticia debe acogerse con reserva.

A última hora se hablaba en algunos círculos de una candidatura en que figuraba el capitán general de los ejércitos don Manuel de la Concha, que debía desempeñar en el futuro ministerio el cargo de presidente sin cartera, y de los señores Ros de Olano, Olavarría y Pacheco, para las carteras de Guerra, Estado y Hacienda.

Sería aventurado en los actuales momentos hacer comentarios acerca de hechos que solo se presentan con carácter de mas ó menos probabilidad, pero que están muy distantes de ser conocidos con exactitud. Tal vez la *Gaceta* de hoy nos sacará de dudas.

como aquel día; jamás había sentido tan cerca el ruido de su vestido de seda y respirando casi su aliento con las palabras que salían de sus labios adolorados. Jamás había llegado su pasión á tal grado de embriaguez.

Que ámpliamente indemnizado se creía con aquel día de todo lo que había sufrido y llorado como un niño en las noches de angustias y de insomnio! Habíasele aparecido el ángel de sus sueños, habíale tocado con su mano, vivió ádo con su aliento, embriagado con su voz; casi se había arrojado, y el ángel no había volado volviendo la cabeza.

Como el dolor y la felicidad quieren la calma, la soledad y el recogimiento, Gaston se encerró en su palacio, sin mas que la compañía de Juan, su viejo escudero, su fiel servidor.

—Juan, Juan! exclamó con voz estravagante, ¡Dios ha venido en mi auxilio! La he visto esta mañana... la he hablado... Mi mano ha tocado la suya, y este brazalete... este brazalete era suyo, ¡Oh! tesoro del corazón, tesoro que vale mas que todas las coronas reales.

Juan no comprendió nada de todas aquellas frases entrecortadas que tan rápidamente se sucedían; hasta llegó á figurarse si su amo había perdido la razón.

—Juntó sus manos, y dijo entre sí:—¡Dios mío! ¡si estará loco mi amo!

Gaston se paseaba por la sala con una alegría casi frenética.

—¡Tú sabes cuánto la amo!—exclamó,—ella lo sabe...; se ha sonreído, Juan; se ha sonreído como debían sonreír los ángeles en el cielo.

Acercóse después á su escudero, y dándole un golpe en el hombro, continuó:

—¡Ha montado en César, en César mi caballo!... sus

Triste suerte es la de un periódico, á quien el deber de su posición obliga á presentar de color de rosa todo lo que los demás ven negro, ahogando su propio convencimiento y el testimonio de sus sentidos. Parecemos uno de esos actores, que afligidos por una desgracia de la vida real, tienen sin embargo que salir á las tablas y hacer un papel bien contrario por cierto al estado de su alma. Compadezcámonse en el fondo de la nuestra.

No sabemos ni queremos investigar á qué periódico van encaminadas las precedentes líneas. Solo diremos que las hemos copiado de *El Clamor*; que son las que encabezaban su artículo de fondo; y que el artículo de fondo de *El Clamor* va dirigido al diario ministerial de la mañana.

A los ojos de las personas imparciales, sin distinción de opiniones, el período crítico que vamos atravesando es el mas funesto, el mas disolvente, el mas anárquico de cuantos forman nuestra historia política.

Un periódico de ayer lo dice: nosotros ignoramos si acierta, pero tenemos sospechas vehementes de que no se equivoca.

Hoy la política va derrumbándose por una pendiente rápida que tiene á su término un abismo.

Así lo dice uno de nuestros colegas: la verdad en su lugar.

En prueba de que la prensa de oposición se queja de vicio, trasladamos las siguientes exclamaciones de un periódico de ayer:

«¡Oh! si tuviéramos libertad de escribir; si esa legislación que debemos á la munificencia del gabinete y de las Cortes, y cuyos efectos no toca nuestro colega (el periódico ministerial de la mañana) no detuviese el curso natural de nuestra pluma, cuando traza ligeramente sobre el papel las impresiones que nos produce lo que presenciáramos, ¿cuánto no añadiríamos á las anteriores observaciones! ¡de cuántos otros asuntos no hablaríamos, ahora vedados á nuestra voluntad! ¡qué colorido no empleáramos para bosquejar lo que hoy sale, por precisión, pálido de nuestra paleta!...

Tras estos tiempos otros vendrán; que cuando Dios quiere, á todos aires llueve, y no hay mal que cien años dure; por eso dijo muy bien el latino: *Post nubila, Phœbus*; y por lo mismo dice con razón un adagio castellano: *ya amanecerá Dios y medraremos*.

Los siguientes párrafos pertenecen á *La Discusión*:

«El Parlamento, en un artículo que consagra ayer, como es su costumbre, á hacer la apología de la situación, dice, entre otras cosas, que el gabinete que preside el señor duque de Valencia no puede hacer mas de lo que hace.

Esta confesión del órgano ministerial es muy significativa, sobre todo, para los que creían que el general Narvaez había traído al poder una alta misión que cumplir.

Ya nos parecía á nosotros que en esto de misiones habría sus mas y sus menos.

Ayer fueron recogidos *La Iberia* y *La Discusión*.

De las *Hojas* trasladamos los siguientes párrafos:

«Hoy se ha dado por posible la disolución del actual Congreso en el caso de que no saliera triunfante el gabinete en la elección de presidente para el Congreso, pero creemos ocioso discutir sobre esta noticia en la profunda y racional convicción de que si el gobierno cuenta al abrirse las Cortes con la confianza de la corona, tendrá gran mayoría, y si no cuenta, ó se

manos han jugado con las trenzas de su crin negra!... ¡Si la hubieras visto, Juan!... con aquel rostro mas hermoso que los rayos del sol, con aquel talle adorable mas flexible que una caña; ¡si la hubieras visto lanzarse en la llanura animando con la voz á César! ¡También César estuvo hermoso! Y este brazalete que he besado en su presencia.

Juan estaba atónito, se le saltaban las lágrimas, y no se atrevía á responder.

—De seguro,—dijo,—estás loco mi amo. Esta fatal pasión, le ha hecho perder la cabeza. ¡Por qué no se había contentado con la otra pobre muchacha que pareciera amarlo tanto!

Mientras el escudero se hacía todas estas preguntas á que él mismo se respondía, habíase tranquilizado un poco el conde. Tenía los ojos fijos en el brazalete, y toda su alma estaba recogida en aquella muda contemplación.

—¡Bueno!—dijo el pobre hombre mirándole;—ya está mas tranquilo... Tal vez no haya sido mas que un acceso, ¡Quiera Dios que esto no tenga otras consecuencias para mi pobre amo!

Aventuróse á dar algunos pasos. Acercóse al sofá en que estaba sentado el conde, y le dijo con cariño paternal.

—Sin duda he oído mal; me parece que me habéis hablado de una mujer... ¿no es eso? de una mujer que os ha parecido como los ángeles... También me habéis hablado de César... y de un brazalete... ¡Habéis hablado con tanta precipitación!...

El buen hombre se detuvo en cada frase para dar al conde tiempo de responderle; pero á pesar de este infinito número de preguntas, el conde permanecía sumergido en sus reflexiones, con los ojos fijos en el brazalete.

retirará antes ó después de saber que no tiene mayoría en la Cámara.

—Se ha dicho que el conde de Mirasol repugnaba marchar á Cuba. Nosotros creemos que su marcha se verificará en el caso de que se lleve á cabo su nombramiento.

Dice *La España*:

«Según *La Iberia*, la fusión de las dos ramas parece que volverá pronto á ser objeto de discusión en altas regiones.

Pero según las *Hojas*, el periódico progresista ha sido mal informado. En su opinión, antes de que pudiera ser una verdad lo dicho por *La Iberia*, tendrán lugar otros sucesos que creemos distantes. ¿Cuáles?

Hoy domingo hay besamanos de gran gala en palacio con motivo de los días de S. M. el rey.

La crisis ministerial, dice *La Crónica*, es el tema obligado de todas las conversaciones: todas las crisis se conocen, se explican, se prestan al cálculo y á la profecía y se acaban; esta tiene el raro privilegio de no conocerse, de no explicarse de no prestarse al cálculo ni á la profecía y de no acabarse nunca; pero es una crisis que se toca, que se siente; parece que la misma atmósfera que respiramos está cargada de esa electricidad política, cuya aparición precede siempre á los cambios de mayor ó menor consideración de los gabinetes.

Muchas y diferentes y encontradas versiones se hacen en la prensa y en los círculos de todas clases de esta situación del Consejo de ministros, velada por el misterio en cuanto á sus accidentes, ostensible en cuanto á su imposible estabilidad.

Algo pudiéramos decir de las voces que hoy circulan; pero ¿á qué hemos de hacer perder el tiempo á nuestros lectores con noticias que acaso mañana mismo pierdan todo su interés? Aguardamos tranquilos y sin la menor impaciencia el día en que tenga su desenlace el espectáculo que ahora escita la común curiosidad.

Dicen las *Hojas* que el nombramiento del conde de Balmaseda para la presidencia del Senado, aparecerá en la *Gaceta*, regularmente cuando se hallen resueltas otras cuestiones pendientes.

El señor don Alejandro de Castro, nuestro representante en la corte de Turin, se halla ya de regreso en Madrid.—El señor Castro deja muy gratos recuerdos en aquella capital.

Ha llegado á Bilbao una notabilidad rusa. Es el general de Mauseroff, ayudante de campo general de S. M. el emperador de todas las Rusias, grado superior que en la milicia de aquel imperio se puede alcanzar. Procedente de Biarritz, se ha alojado con toda su familia en el hotel de Francia y fonda de España. El general conoce muy bien la lengua francesa.

Ha regresado á Madrid el jefe militar que, comisionado por el gobierno, pasó á la provincia de Huesca á fin de estudiar los medios conducentes para la represión del contrabando que se hace por la parte del Pirineo. Parece que ha dictado algunas disposiciones: ya veremos si los resultados corresponden.

Hoy 4 de octubre es el día señalado por la reina Victoria para la penitencia pública con el objeto de implorar el divino auxilio en favor de las armas inglesas en la India.

El viejo servidor menzó tristemente la cabeza. —¡Diable!—dijo,—es la enfermedad mas seria de lo que yo creía. ¡Estaba tan bien esta mañana!... Esa

beis condenada mujer le ha perdido.

—Monseñor,—dijo al conde con mas cariñosamente,—¿sufre? Yo estoy aquí... ¿no es verdad que me habéis hablado de César?

Tampoco respondió el conde; pero de repente tomó su rostro una expresión sombría y dura, y respiraba con dificultad.

—Otra vez va á acometerle el acceso,—dijo el escudero.

El conde hizo un movimiento brusco y violento. —¡Oh! Beliere, Beliere!—exclamó,—eso es infame; toda tu sangre... Ya nos encontraremos frente á frente, contador de aventuras, y te juro clavar en tu palacio tu lengua de vivora.

Guardó silencio un momento, volvió después la cabeza y vió á su escudero.

—¡Estás ahí, Juan?—le dijo:—Gracias, Dios mío,—exclamó este,—al fin me reconoces. Si, señor, soy yo que estoy esperando vuestras órdenes. Estais muy pálido... ¿Padeceis? ¿os duele la cabeza? ¿cómo estais?

—Bien,—dijo Gaston levantándose y echándose hacia atrás sus largos cabellos que le caían sobre la frente,—estoy muy bien. ¡Juan, que se me prepare el mas rico trage! ¡Seda, oro, terciopelo, pedrerías! Quiero presentarme en la corte mas deslumbrador que nunca.

—Si señor,—dijo escudero que se preparaba á retirarse.

El conde le hizo una señal con la mano.

(Se continuará.)

Los señores duques de Montpensier creían que estarán en Barcelona para el 12 del actual; y para recibir a los ilustres viajeros se está habilitando a toda prisa el palacio que el real patrimonio posee en aquella capital, en la que se habla ya de las funciones con que serán obsequiados SS. AA.

Ya se tiene por seguro que en el año 58 próximo corran, los trenes de Jerez a Sevilla, proporcionando la animación y la riqueza que esta línea ofrece. La empresa, dicen de Utrera a El Comercio de Cádiz, marcha rápidamente y agota todos los medios para llenar su compromiso, sin hacer el menor alarde de ello.

Las últimas noticias relativas a la insurrección de la India, son graves. El movimiento se ha extendido a toda la Bengala, y es de presumir que cunda, si los refuerzos enviados por la Inglaterra no llegan oportunamente.

Cartas de Lisboa recibidas en Cádiz, dan la grata noticia de que los casos de calenturas tifoides que aparecieron en aquella capital y que la junta de médicos que se celebró allí desde luego como sospechosos de fiebre amarilla, han desaparecido casi por completo, bien sea porque afortunadamente no fuesen de dicha enfermedad, bien por lo mucho que ha refrescado allí la temperatura. La alarma producida por la declaración facultativa y que puso en movimiento la mitad cuando menos del reino lusitano, había cesado completamente, y hasta habían vuelto a sus casas muchas de las familias que emigraron al real sitio de Cintra y otras poblaciones.

Parece que la exposición de agricultura permanecerá abierta hasta el 10 del actual, cumpliendo de S. M. la Reina. Después vendrá la gran solemnidad de los premios.

Actualmente hay en el benemérito cuerpo de la Guardia civil sobre 800 vacantes.

El Sr. D. Agustín Estéban Collantes ha regresado a Madrid de su viaje al extranjero y a las provincias de Castilla.

El general Córdoba, que se encuentra actualmente en Vitoria, regresará a esta corte a mediados de la semana actual.

El 22 de setiembre partieron el conde de Montemolin y el infante D. Sebastián desde Trieste para Nápoles, a bordo del vapor *Veloz*.

Hace unos días, dice *La España*, anunciamos a nuestros lectores la llegada a esta corte de un joven asiático, portador de una carta y una obra de poesía oriental dedicada a S. M. la Reina de las Españas, regalo del rajah de Tiperat, soberano de uno de los Estados de la India Central. Ahora debemos añadir que nuestra augusta soberana ha recibido con la mayor bondad este obsequio, juzgando de la obra con admirable tino y talento, y dispensando al portador las mas esquisitas atenciones.

Tenemos entendido que la sala primera de esta audiencia compuesta de los señores don Laureano Rojo de Narsagay, D. José Pardo Montenegro y D. José Serrano y Leon, ha confirmado la sentencia dictada en primera instancia en la causa seguida contra don Patricio de la Escosura por injurias a SS. MM. la Reina y su augusto esposo, inferidas en varios artículos publicados en el periódico francés *la Presse*. En dicha sentencia fué condenado el señor Escosura a siete años de prisión mayor, 300 duros de multa y suspensión durante el mismo tiempo de todo cargo y derecho político, sin perjuicio de ser oído, si se presentase, y absuelto libremente por la publicación de tres de los citados artículos.

Dícese que el ministerio de la Gobernación tiene ya formada la Estadística del cólera-morbo en nuestro país durante los dos últimos años de 1855 y 1856. De ella aparecen datos muy curiosos.

En primer término figura el número de pueblos que ha invadido el cólera en cada provincia de España durante el año de 1855 y el año de 1856.—En 1855 han sido invadidas 4,984 poblaciones, y 352 en 1856.—Mientras en 1855 solo se libertaron del azote las islas Baleares, las Canarias y la provincia de Pontevedra, que tan cruelmente fué tratada por el mal en 1854, en 1856 se compadeció la Providencia de las de Alava, Albacete, Alicante, Almería, Baleares, Castellón, Ciudad Real, Canarias, Gerona, Guipúzcoa, Huesca, Lérida, Logroño, Málaga, Murcia, Navarra, Palencia, Soria, Tarragona, Teruel, Valencia, Valladolid y Zamora.—La provincia en que mas pueblos invadió la epidemia fué la de Navarra.

En número de invadidos durante el periodo epidémico asciende a 829,189, ó lo que es lo mismo, a 532,12 por 100 de la población actual de la Península, y el de muertos a 1,521,2 de los invadidos, teniendo en cuenta para este cálculo el número de habitantes que nos ha revelado recientemente la comisión general de estadística.

La mortalidad se explica de esta manera: Logroño ha perdido mas del 3 por 100 de su población.

Guadalajara, Navarra, Teruel y Vizcaya, mas del 4.

Alava, Albacete, Granada, Guipúzcoa, Palencia, Toledo y Zamora, mas del 5.

Castellón, Jaén, Sevilla y Valencia, mas del 2.

Almería, Badajoz, Ciudad Real, Córdoba,

Cuenca, Huelva, Huesca, Madrid, Málaga, Murcia, Oviedo, Salamanca, Santander, Segovia y Soria, mas del 1.

Alicante, Avila, Barcelona, Burgos, Cáceres, Cádiz, Coruña, Canarias, Gerona, León, Lérida, Lugo, Orense, Pontevedra, Tarragona, Valladolid y Zamora, menos del 1.—El resultado total de muertos es el de 256,744.

En Logroño y Madrid es donde ha reinado mas tiempo la enfermedad, pues en la capital de la Rioja duró 10 meses, y en la metrópoli 8.—Donde menos ha durado es en Zamora, donde solo permaneció un mes, y en Orense 2.

El máximo de las invasiones diarias está en la escala de 2,000 que tuvo la provincia de Sevilla, a 16 que reunió Orense.—Las defunciones no guardan la misma escala, pues si bien Sevilla tuvo día de enterrar 212 coléricos, el mínimo de Lugo, Barcelona y Gerona no pasó de 7 defunciones.

El número de personas socorridas a domicilio, asciende a 250,186, y a 51,429 los que fueron auxiliados en los hospitales.—En Avila, León, Segovia y Zamora no se practicaron los socorros domiciliarios.—En cambio, las provincias de Alava, Avila, Huesca, Pontevedra y Segovia, no dieron socorro alguno a determinadas personas en los hospitales.

El total de gastos hechos durante la epidemia, asciende a rs. vn. 15,489,162 con 6 maravedís.—Las provincias de Lérida y Zamora atendieron a los gastos del cólera con el presupuesto de beneficencia de las localidades atacadas.

Ayer publica *La Epoca* el siguiente despacho teleográfico:

«Paris 3 á las doce y media.—El día 1.º los emperadores de Rusia y Austria se encontraron en Wimar. Al verse cayeron el uno en los brazos del otro. La antigua amistad entre ambas cortes y pueblos se considera restablecida. El día 2 salieron el primero para Sax y el segundo para Ischi.»

La *Gaceta* publica ayer la recaudación obtenida en el mes de agosto. Ha ascendido por todos conceptos a 251,416,289 rs. Hé aquí su parificación con la de igual mes del año anterior:

CONCEPTOS.	1857.	1856.
Derechos de hipotecas.	1,965,927	1,726,828
Veinte de propios.	333,661	188,442
Tabacos.	20,633,812	19,399,622
Sal.	7,691,121	7,556,012
Efectos timbrados.	3,105,230	3,096,131
Pólizas.	1,247,490	867,009
Vigilancia pública.	372,060	351,182
Aduanas.	17,354,221	16,255,597
Policia sanitaria.	147,803	181,453
Loterías.	7,690,580	7,053,281

Leemos en *La España*:

«Todos los periódicos de Madrid han anunciado que se había concedido a la Compañía de Jesús el convento que fué de la Victoria en el Puerto de Santa María, para establecer en ella la instrucción de las misiones a Ultramar.

Si la primera parte de la noticia es exacta, no sucede lo mismo con la segunda. Lo que hay de cierto es que el R. P. provincial de la Compañía de Jesús acordó hace algun tiempo al gobierno de S. M. esponeciendo que, siendo muy frecuente el paso por Cádiz de religiosos destinados a las misiones de Ultramar, ó que vuelven de ellas, necesitaba la Compañía tener en las inmediaciones de aquel puerto, un edificio donde pudiesen albergarse los transeúntes, evitando así la estancia en fondas ó casas de huéspedes. Añadía que, con este mismo objeto, y tambien con el de servir de enfermería a los religiosos que regresan de Ultramar con salud quebrantada, como acontece a la mayor parte de los que vuelven de aquellas regiones, había tenido en otro tiempo la Compañía una hospedería en el Puerto de Santa María; y habiendo caído este edificio en ruinas, el gobierno de S. M. ha cedido en equivalencia a los padres jesuitas el convento de la Victoria. Su nuevo destino será, por consiguiente, el de hospedería y enfermería, y nada mas.

En cuanto a casa de instrucción, la única que en España tiene la Compañía de Jesús, es el colegio de Loyola, donde los novicios siguen toda la carrera hasta completar los estudios teológicos, si bien para las ciencias físicas, que en los misioneros son de necesidad absoluta, se ven en la precisión de pasar al extranjero a causa de no haber en Loyola el gabinete correspondiente. En el día van al colegio de Lyon.

Un gabinete de física, con arreglo a los adelantos modernos, ni se improvisa, ni se adquiere con poco dinero. El que los jesuitas españoles tenían en la casa que la caridad de sus hermanos de Bélgica les proporcionó en Nivelles y en la que vivieron durante la última emigración, era incompleto, y aunque en 1854 estaban en camino de aumentarlo, para lo cual estaban en tratos con constructores de Londres y París, que les daban fijos cuantos aparatos é instrumentos quisiesen escoger, las ocurrencias de entonces les obligaron a renunciar a sus propósitos, no atreviéndose a contraer empeños de que tal vez no hubieran podido salir.»

Dice *La Discusión*:

«Hoy á las once está citado nuestro editor responsable para prestar su declaración en la causa seguida sobre la quinta denuncia de *La Discusión*, que se refiere a nuestro número recogido del 29 de setiembre.

Vemos con gusto, y no podemos menos de aplaudirlo, que la autoridad ha estado solícita y celosa en el cumplimiento de las disposiciones legales, sometiendo desde luego al conocimiento del tribunal competente el escrito que motivó la recogida. Esto es precisamente lo que ordena la ley, cuando, tal sucede en el caso presente, la parte interesada opta por la denuncia.»

Despacho teleográfico particular de la *Gaceta* de Madrid.—Paris 2 de octubre de 1857.—Las correspondencias de Constantinopla del 26 de setiembre anuncian como próximos a verificarse varios cambios en el personal del cuerpo diplomático turco. Entre ellos se indica como seguro el relevo del príncipe Callimaki de la embajada de Viena.

Por toda la sección de sueltos;

F. N. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

La España e fuerza, contestando a *La Epoca*, los argumentos que adujo en uno de sus números anteriores para demostrar la inconveniencia de una nueva división territorial, tomando por base la reducción del número de provincias.

Aludiendo a las terminadas conferencias de Stuttgart, crea *El Diario Español* que las conjeturas mas ó menos probables en que se han fundado los juicios formulados respecto á la entrevista de los emperadores de Francia y Rusia, no bastan a justificar los temores ni las esperanzas que se han manifestado por algunos acerca del resultado definitivo de aquel suceso.

La *Crónica* protesta dignamente contra las gratuitas imputaciones que los diarios ministeriales lanzan contra la prensa de oposición conservadora.—Hé aquí el notable artículo de nuestro colega:

«La conducta de todos los ministerios encuentra siempre, y en cualquier época, diarios que, identificados con su marcha, saben elegirla, tratando de demostrar en todas ocasiones, que aquella ha sido y es la mas ajustada á los buenos principios y la mas conforme con las aspiraciones del país. En los consejeros de la corona, siempre hay quienes suponen la mas sana intención, los mas patrióticos deseos, sosteniendo que jamás es el de conservarse en el poder, el que los mueve a marchar en determinado sentido, y que no cabe en ellos otro propósito que el de conseguir el bienestar de todas las clases sociales.

Lejos de nosotros el negar hoy, ni nunca, la posibilidad de que esto suceda. Jamás penetramos en el sagrado de las intenciones; solo juzgamos de los hombres por sus actos conocidos, y por las conjeturas probables que su significación dá á entender, y dejamos á otro juez, sin duda, menos circunspecto que la prensa, el fallo sobre la intención de algunos hombres, que ciertamente puede ser lo de no abandonar fácilmente las dulzuras del poder; hombres a quienes la historia juzgará, con toda la severidad que merecen los que, dedicados á la vida pública, solamente se curan de dar rienda suelta á sus afecciones particulares, reflejándose su carácter, por mas que pretendan ocultarlo, reflejándose su carácter decimos, en sus actos, en sus discursos, y quizás hasta en sus mismos gestos, que fielmente retratan la fisonomía de su alma.

Pero si todo ministerio encuentra alabanzas en determinados periódicos, que nunca saben escasearle los elogios, con tanta frecuencia inmerecidos, trátase de quien se trate, con frecuencia tambien las oposiciones, sobre todo, cuando nacen del seno del partido á que el gobierno pertenece, se encuentran duramente calificadas por los que defienden la marcha de un ministerio; y, por lo regular, el principal cargo que se les hace, sin duda por ser el mas enérgico ó el de mayor efecto en el público, es el que combaten al poder, exclusivamente por el deseo de llegar á ocupar, sin paramientos en la conveniencia que de ello pueda resultar a la causa pública.

Bien fijas estarán en la memoria de nuestros lectores las inculpaciones de esta índole, que no há mucho se dirigían á los que hoy no tenemos la fortuna de juzgar la marcha política del gabinete del duque de Valencia, como la mas en armonía con las exigencias de un gran parte del bando conservador, fiel á su bandera, ni como la mas adecuada para satisfacer las aspiraciones del país, tan fáciles de ser realizadas por el partido á que nos honramos de pertenecer, y á quien la mayoría de la acción vuelve sus ojos á fin de avanzar en la senda del verdadero progreso y de la verdadera civilización sobre la que descansa la pública felicidad.

Por lo que, en particular, toca á nosotros, mas de una ocasión hemos tenido de echar por tierra inculpaciones tan gratuitas, fundándonos muy especialmente en la conducta que desde nuestra aparición en el estadio de la prensa hemos observado, sin la menor vacilación. Pero hoy nos proponemos demostrar, siquiera en breves frases, que la conducta de la oposición conservadora ha sido y es la mas digna que de sus individuos podia esperarse. Y con tanto mayor desembarazo podemos hablar, cuanto que nuestra posición es bien conocida; nada ambicionamos para nosotros mismos en especial; nuestra aspiración la identificamos, la confundimos con la aspiración general; el triunfo de las ideas conservadoras, ante todo; la marcha del gobierno en armonía con la opinión de nuestro bando, ciertamente no muy difícil de ser hoy conocida. No tenemos mas nosotros hombres para quienes especialmente demandemos el poder; solo defendemos principios; solo fijamos nuestra vista en la oportuna aplicación de estos, que no siempre y en todos los momentos pueden ponerse en práctica de idéntico modo, de la misma manera. Condúzcase el poder como desemos, y esté bien seguro el gobierno, de que no pararemos la atención en los nombres de los individuos que lo compongan; en este terreno no sabemos, ni queremos saber, lo que son afecciones personales.

Para probar lo que mas arriba hemos dicho, será bastante el referir la conducta de la oposición desde que por primera vez el eco repitió en los círculos políticos la significativa voz de crisis. Há cerca de un mes, que la prensa toda, trasladando á sus columnas las voces que de público circulaban sobre dimisiones ministeriales, dió la noticia de que el gabinete se encontraba en crisis, debida á no aceptar S. M. el nombramiento de un consejero de la corona, para el elevado puesto de capitán general de la isla de Cuba. Desde entonces, hasta hoy, ni un momento puede decirse que, según la voz pública, el gobierno ha dejado de estar en la situación crítica, ha tanto tiempo nacida. Ya por una causa, ya por otra, aunque nunca suponiendo, porque no era, ni es de creer, que S. M., sin motivo alguno político, retiraba su confianza al gabinete, todos los días, y en todos los círculos se ha repetido, al ministerio está en crisis, los consejeros de la corona han presentado su dimisión, y esto, aun sin poder determinarse con firmeza las cuestiones que daban ocasión a este paso, por que el público se resiste á creer quizás no sin razón, que hoy haya ó pueda haber, causas para este proceder, hablando con arreglo á los buenos principios y á las sanas prácticas del sistema constitucional.

Y durante tan prolongado periodo de crisis, ¿cuál ha sido la conducta de esa oposición, á quien se le atribuye por único fin de su marcha política el ocupar el poder, por disfrutar de él.

Lejos de ella ha estado, á lo menos por lo que á la prensa conservadora toca, hacer mas angustioso semejante estado, penoso ya de suyo para el ministerio; y observando una circunspección que, sin duda, las gentes habrán sabido apreciar, háse guardado de echar á volar candidaturas, á fin de que jamás pueda creerse que, publicando los nombres de los individuos designados para suceder á los actuales ministros, trataba ya de hacer pasar por candidatos naturales á personas que, en concepto de algunos, carecieran de este carácter, ya de preparales favorablemente la opinión si en la realidad no le era muy benévola, ya de influir lo mas mínimo en el ánimo de S. M. la Reina al ejercer una de sus mas preciadas prerrogativas.

Ahora bien; si la oposición conservadora redujese exclusivamente su propósito, fíjase solamente sus deseos en obtener el poder para disfrutarlo, ¿habría observado semejante conducta? Si su único fin, como algunos ridículamente han querido indicar, es el que desocupa las poltronas los individuos que en ellas hoy se sientan; si tan solo mirase á esto, sin curarse de lo porvenir; si fuese tan impaciente como sin fundamento se dice, y tan irreflexiva como pretende pintarse, ¿habría obrado con tan madura prudencia, con tanto seso, con tanta reflexión, con tanta penetración política?

Piensen sobre este tema los ministeriales y no tardarán en convencerse de que la oposición conservadora que hoy combate al ministerio ha mostrado en esta ocasión cualidades que le han dado prestigio; y que con sus actos públicos ha probado que no es el solo y vano deseo de ocupar el poder el que la mueve, el que la dió vida, el que aumenta sus huestes, sino el deseo de que el poder observe una conducta en armonía con las justas exigencias del país, satisfaciendo sus legítimas aspiraciones, y no desentendiéndose de los consejos, que con títulos para dárseles, les hace oír una gran mayoría de nuestro partido.

creerse que, publicando los nombres de los individuos designados para suceder á los actuales ministros, trataba ya de hacer pasar por candidatos naturales á personas que, en concepto de algunos, carecieran de este carácter, ya de preparales favorablemente la opinión si en la realidad no le era muy benévola, ya de influir lo mas mínimo en el ánimo de S. M. la Reina al ejercer una de sus mas preciadas prerrogativas.

Ahora bien; si la oposición conservadora redujese exclusivamente su propósito, fíjase solamente sus deseos en obtener el poder para disfrutarlo, ¿habría observado semejante conducta? Si su único fin, como algunos ridículamente han querido indicar, es el que desocupa las poltronas los individuos que en ellas hoy se sientan; si tan solo mirase á esto, sin curarse de lo porvenir; si fuese tan impaciente como sin fundamento se dice, y tan irreflexiva como pretende pintarse, ¿habría obrado con tan madura prudencia, con tanto seso, con tanta reflexión, con tanta penetración política?

Piensen sobre este tema los ministeriales y no tardarán en convencerse de que la oposición conservadora que hoy combate al ministerio ha mostrado en esta ocasión cualidades que le han dado prestigio; y que con sus actos públicos ha probado que no es el solo y vano deseo de ocupar el poder el que la mueve, el que la dió vida, el que aumenta sus huestes, sino el deseo de que el poder observe una conducta en armonía con las justas exigencias del país, satisfaciendo sus legítimas aspiraciones, y no desentendiéndose de los consejos, que con títulos para dárseles, les hace oír una gran mayoría de nuestro partido.

Mas extensas reflexiones podríamos aun hacer sobre la conducta digna y prudente que en este caso ha observado la oposición; pero ¿no basta lo escrito para demostrar lo que nos hemos propuesto, tanto mas fácil de conseguir, cuanto que está en la conciencia de todos cuantos viven en los círculos políticos?»

El Clamor Público discute con el periódico ministerial de la mañana sobre la dominación progresista de los dos años.

La *Iberia*, haciéndose cargo del artículo publicado anteayer por *El Diario Español*, dice entre otras cosas:

«No ha dejado de existir aun el actual ministerio; por mas que su larga y penosa agonía le tenga reducido a la situación de cadáver; no se ha levantado aun el que sobre los despojos del difunto casi vivo tiene mas probabilidades de ostentar su viabilidad, y ya un diario ministerial se prepara á combatir al nuevo astro que se oculta todavía tras tupidas nubes. ¿Pero qué singular coincidencia! El periódico que está patrocinando al ministerio actual, cuando el partido moderado en masa le hostiliza sin tréguas, ese diario, levanta ya la bandera contra el nombre de Bravo Murillo, en quien ve representadas la ilegalidad, la reforma, y la muerte, en fin, del sistema liberal. Ese periódico es *El Diario Español*. Sus observaciones, sus razonamientos tendrían ahora alguna fuerza, sino hubiera abandonado la brillante posición en que empezó á colocarse cuando se anunció el empréstito Mirés, contra el cual clamó entonces tan vigorosamente, mientras hoy se ha plegado á servir las miras de los hombres que lo llevaron á término con tanto asombro del país como quebranto de sus intereses.

¿De qué proviene la sorpresa de nuestro colega? ¿Teme por el sistema constitucional si Bravo Murillo es ministro, y no ha temido mientras ha sido poder el gabinete Nocedal-Narvaez?

¿Nos habla de reforma, y tolera á los que han parado al autor de la primitiva, después de haberse convertido en sus diminutos editores responsables?

¿Sostiene que la reforma de Bravo Murillo sería hoy el colmo de los peligros, y esta frase la exhala como el requiem simpático con que acompaña á los fautores de la reforma á medio hacer, y de los cuales se muestra apasionado y satisfecho?

¿Se sorprende de que vuelva al mando un ministerio que legisla por reales decretos, y no ha echado de ver que, convocadas las Cámaras, el gabinete actual usurpa las facultades legislativas, decretaba quintas, imponía contribuciones, se concedía créditos supletorios y alteraba, modificaba, suspendía ó anulaba leyes hechas en Cortes y sancionadas por la corona?

Llama á Bravo Murillo el removedor maldonado de todas las cuestiones políticas que estaban ya muertas, y se olvida de todo lo que ha hecho y de todo lo que proyecta el ministerio.»

La *Península* escribe sobre la reorganización del partido moderado, juzgándola desde el punto de vista de sus doctrinas políticas.

La *Discusión* se ocupa de instrucción pública.

El *Estado* publica su acostumbrada revista política.

La *Epoca* examina la significación política del señor Bravo Murillo, y cree que no puede ser gobierno con toda la verdadera importancia de los hombres de Estado.

El *Fénix* dá cuenta de la estraña anomalía en que ha incurrido el fiscal de imprenta respecto de uno de los artículos de nuestro apreciable colega. Consiste la anomalía de que hablamos en lo que pueden ver nuestros lectores en las siguientes líneas:

«Nuestros lectores saben que hemos hecho cuantas diligencias pudimos, para conseguir que se nos denunciase el artículo de fondo inserto en el número correspondiente al día 7 de setiembre último, que nos fué censurado, y que no pudimos conseguir la denuncia porque había habido una falta en la forma de optar por ella. Tuviémos que resignarnos á la interpretación que el gobierno daba á la ley, pero al ocuparnos de este negocio, contestado á otro periódico que oficiosamente se había encargado de explicar la razón en que se había fundado la negativa que en forma de aclaración nos dió la *Gaceta*, dignamos al final de nuestro artículo en el número correspondiente al 23 del pasado setiembre, las siguientes palabras: «pero este asunto no se ha concluido. *Puériles*, como sin razón parecemos á nuestro sesudo colega, tenemos una voluntad de hierro para ir por el camino de la legalidad al objeto que nos proponemos. No pasará muchos días sin que invocando el cumplimiento literal de la ley, adoptemos los medios de que, ó circulen libremente nuestros artículos recogidos, ó se denuncien. Tal es la profundísima convicción en que estamos de que son inocentes, absolutamente inocentes.

En cumplimiento de nuestra palabra, volvimos ayer á insertar de nuevo el artículo recogido el 7 de setiembre, y le insertamos en la creencia de que el gobierno, consecuentemente con su resolución primitiva sobre este escrito, volvería á recogerle; en este caso, nosotros, ilustrados ya con la lección que nos había dado la *Gaceta*, optábamos otra vez y sin cometer ninguna

falta de forma, por la denuncia, y cumplíamos nuestro deseo de ir al tribunal á probar la inocencia del artículo recogido. Pero figúrense nuestros lectores cuál habrá sido nuestra sorpresa al ver que ese artículo á que se aplicó el 7 de setiembre toda la severidad de la ley, ha circulado ayer libremente sin que se haya enmendado en su contexto ni una sola coma.

¿A cuántas reflexiones dá lugar un hecho de esta especie! La conducta del gobierno con nosotros al no impedir ahora la libre circulación de ese escrito, nadie le atribuirá á un esceso de benevolencia; al contrario, todo el mundo verá en ello el propósito de evitar una denuncia que un poco de meditación le habría hecho juzgar como insostenible.»

Por extracto,
F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS
S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte su rovedad en su importante salud.

S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido señalar la hora de las cuatro y media de la tarde del día 4 del actual para el besamanos general que ha de verificarse con el plausible motivo de los días del rey su augusto esposo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES DECRETOS.
No habiendo ofrecido ningún resultado las dos subastas celebradas para la conducción diaria del correo entre esta corte y Colmenar Viejo, y estando prevista este caso en la escepcion octava, art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en autorizar al de la Gobernación para que pueda contratar dicho servicio sin las formalidades de subasta pública.

Dado en Palacio á veinticinco de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

No habiendo tenido efecto por falta de licitadores las subastas celebradas para la conducción del correo diario entre Murcia y Cartagena, en virtud del real orden de 11 de julio último, y estando comprendido este caso en la escepcion octava del art. 6.º de real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en autorizar al de la Gobernación para que pueda contratar dicho servicio sin las formalidades de subasta pública.

Dado en Palacio á veinticinco de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

No habiendo ofrecido ningún resultado las dos subastas celebradas para la conducción del correo diario entre Getafe y Toledo, y estando previsto este caso en la escepcion octava, art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en autorizar al de la Gobernación para que pueda contratar dicho servicio sin las formalidades de subasta pública.

Dado en Palacio á veinticinco de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

REAL ORDEN.

Correos.
Imo, señor: Con presencia del resultado que ofrece el expediente instruido por esa dirección general para el mejoramiento del actual sistema de comunicaciones de la provincia de Segovia, que por su desorganización reclama imperiosamente la preferencia en la reforma acordada por real orden de 27 de junio último, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar los medios propuestos por V. I. para el planteamiento de correo diario en todos los pueblos de la referida provincia, autorizando al efecto á esa dirección para que adopte cuantas disposiciones juzgue conducentes, á fin de que el día 10 del próximo octubre quede establecido el servicio y puedan disfrutar aquellos del beneficio que se les concede.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia, conocimiento y cumplimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1857.—Nocedal.—Señor director general de correos.

Subsecretaría.—Negociado 2.º
Remitido á informe de las secciones de Gracia y Justicia y Gobernación del consejo real el expediente de autorización para procesar á D. Manuel Otero, ayudante de obras públicas, han consultado lo siguiente:

«Estas secciones han examinado el expediente sobre autorización para procesar á D. Manuel Otero, ayudante del cuerpo de obras públicas, negada al juez de primera instancia de Orense por el gobernador de la provincia, de cuyo expediente resulta:

Que habiendo dado parte el auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos D. Narciso Carrero de que el capataz Antonio Moreiras, encargado de algunas obras de la carretera general de Madrid á Vigo, había tratado de sobornarle para que aprobase un trozo de firme mal construido, se acordó la separación del referido capataz, que fué comunicada al contratista por el ayudante D. Manuel Otero, manifestándole la causa que había dado lugar á dicha separación.

El contratista, en vez de cumplimentar lisa y llanamente la orden, y abusando de la confianza que se le dispensaba con motivo del acuerdo de separación del capataz, reveló á este la causa de ella, y en su consecuencia y en la seguridad de que no había pruebas contra él, el espresado capataz Moreiras demandó de calumnia al referido ayudante ante el juez de Orense, el cual, en vista del carácter del proceso y con audiencia del promotor fiscal, pidió al gobernador de la provincia la competente autorización para dirigir el procedimiento contra D. Manuel Otero; y aquella autoridad superior, en conformidad con el dictamen del consejo de provincia, denegó la autorización solicitada.

Considerando que el ayudante D. Manuel Otero, al trasladar la comunicación decretando la separación del capataz Antonio Moreiras, obró de oficio y sin responsabilidad alguna, y que aun cuando procediese la demanda de calumnia, nunca podía dirigirse contra Otero por no ser el autor de la comunicación que ha producido la queja de Antonio Moreiras,

Las secciones opinan que puede V. E. consultar á

S. M. la confirmación de la negativa decretada por el gobernador de la provincia.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por dichas secciones, de real orden lo comunico a V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. — Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 29 de setiembre de 1857. —Nocedal. —Señor gobernador de la provincia de Orense.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES DECRETOS.

Vengo en admitir a D. Eugenio de Tapia y a don Francisco de Loxán la dimisión que por el mal estado de salud me han presentado del cargo de individuos del real consejo de instrucción pública.

Dado en Palacio a treinta de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete. —Está rubricado de la real mano. —El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

Vengo en nombrar individuos del mi real consejo de instrucción pública a D. Gerónimo del Campo y a don Ramon Frau, consejeros salientes.

Dado en Palacio a treinta de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete. —Está rubricado de la real mano. —El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

Vengo en disponer que el ingeniero jefe del cuerpo de caminos, canales y puertos, D. Angel Clavijo, se incorpore a este ministerio con el carácter y consideración de oficial de la secretaría de la clase de cuartos.

Dado en Palacio a treinta de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete. —Está rubricado de la real mano. —El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

Agricultura.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que en el día de mañana y el siguiente se permita la entrada al público libre de todo pago en el recinto de la exposición de productos agrícolas.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 2 de octubre de 1857. —Moyano. —Señor director general de agricultura, industria y comercio.

La Reina (Q. D. G.) se ha enterado con la mayor complacencia de la comunicación de V. S. de 28 de setiembre último, manifestando que esa sociedad Económica de Amigos del País ha acordado ofrecer, para que se adjudiquen como premios entre los espositores, que hayan concurrido con sus productos al concurso agrícola que se está verificando en esta corte, dos títulos de socios de mérito de la corporación: una medalla de oro, dos de plata y dos de bronce de segunda clase; y en su virtud, S. M. ha tenido a bien disponer que se dé conocimiento de esta oferta al jurado que ha de calificar los productos espositores, a fin de que eleve la oportuna propuesta, y que se den las gracias a la mencionada sociedad económica.

Lo que de real orden digo a V. S. para su inteligencia y satisfacción de la misma sociedad. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 1.º de octubre de 1857. —Moyano. —Señor gobernador de la provincia de Valencia.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) a una instancia presentada en este ministerio por don Manuel Recacho, comandante del cuerpo de ingenieros del ejército, se ha servido concederle la autorización necesaria para que pueda verificar, dentro del plazo de 12 meses, y con sujeción al art. 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845, los estudios de canalización del río Sobornán, para la explotación de los bosques del valle de Hecho, estableciendo el flote de maderas por el mismo río; en la inteligencia de que esta autorización no le da derecho a que se le otorgue la concesión definitiva de la empresa si no se juzga conveniente, ni a indemnización de ningún género por los trabajos que practique.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 21 de setiembre de 1857. —Moyano. —Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.) se ha dignado mandar que adopte V. E. las disposiciones oportunas para que se continúe el pago de las pensiones concedidas por la ley de 22 de abril de 1855, a consecuencia de los sucesos de julio de 1854.

De real orden lo digo a V. E. para su cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 2 de octubre de 1857. —Barzanallana. —Señor presidente de la junta de clases pasivas.

MINISTERIO DE MARINA.

Guarda costas.

Las escampas *Inevitable y Resolución*, del apostadero de Algeciras, han apresado dos embarcaciones con seis bultos de tabaco y tres de géneros.

CORREO ESTRANJERO.

Dos sucesos tienen el privilegio de llamar la atención pública: la entrevista de Stuttgart y la insurrección del ejército de Bengala. Acerca del primero, han escrito ya los periódicos alemanes, ingleses y franceses, entregándose a toda clase de conjeturas y haciendo mil variadas y contradictorias versiones. La conjetura más generalmente admitida, que consistía en considerar esta entrevista como desfavorable a los intereses de Austria, ha perdido su interés, por la noticia de la entrevista que se debe verificar en Weimar entre el emperador de Austria y el de Rusia.

Nada nuevo traen los periódicos extranjeros acerca de la situación de la India, de suerte que tenemos que aminorar a lo que sobre el particular dicen los despachos telegráficos. Hay, sin embargo, cartas particulares en que se dan pormenores desconocidos hasta ahora de muchas cosas curiosas. Una carta de Delhi, dice que los pipayas se mantienen bien en sus puestos en el ataque, y que maniobran sus cañones tan bien como los mismos ingleses; pero que no resisten a la bayoneta, cuyo ataque les inspiró mucho valor.

Los sicks continúan siendo fieles a la causa de Inglaterra, sin embargo han tomado los ingleses sus medidas para cualquier evento. Los sicks son de noble raza, tienen el aire más noble, más franco y son físicamente hablando de mejor aspecto que los hom-

bres del Sur-Oeste a quienes desprecian y aborrecen profundamente.

En todas las correspondencias se ve a la población del Campo poco dispuesta a unirse a los sublevados y es bastante humana con los europeos fugitivos. No sucede lo mismo en las ciudades, donde la población está fanatizada y arde en deseos de entregarse al pillaje.

En otra relación de un inglés, se dan pormenores acerca del terrible jefe Nana-Saib. Podrá tener treinta y dos años; su cara es redonda, muy gruesa; sus ojos perspicaces, brillantes y muy móviles; su tez, como la de muchos nobles indígenas, apenas es más morena que la de un español. La expresión general de su fisonomía es la de un hombre alegre y jovial.

La verdad es que la Bengala está perdida por ahora para los ingleses, que su gobierno ha desaparecido completamente en aquel punto y que no es con 2,000 europeos delante de Delhi ni con los 1,500 del general Havelok con lo que se puede esperar restablecerle. En cuanto a las otras dos presidencias que habían quedado pacíficas son mucho más graves, pues anuncian insurrecciones en Kolapore. Si se propagase el movimiento, si estos dos gobiernos vinieran a la misma situación en que se halla Bengala, se cambiaría en situaciones enormes la situación con respecto a Inglaterra, y sería una de las guerras más costosas que ha habido y de muy larga duración. Esta es la verdad de los hechos, por lo que se puede colegir de los despachos telegráficos y correspondencias que se publican, pues sabido es que la prensa de la India está por ahora muda.

Una carta de Stuttgart da cuenta de los pormenores de la permanencia del emperador Napoleón en dicha ciudad. Después de haber visitado el 26 con el rey las magníficas yeguas de S. M., volvió a su palacio, donde estuvo trabajando con su ministro de Negocios Extranjeros. Después visitó a SS. MM. la reina de Wurtemberg y a la reina de Holanda y a S. A. I. la gran duquesa Elena. El emperador, acompañado del general Baer, ayudante de campo del rey, pasó a pie por la ciudad, donde fue objeto de respetuosas simpatías de los habitantes. A las seis hubo gran comida en la residencia de Walther, a la que asistían los tres soberanos, los grandes dignatarios, los ministros y los oficiales de la comitiva de los emperadores. Por la noche, la residencia y los jardines fueron iluminados. A las siete llegaron SS. MM. la reina de Grecia y la emperatriz de Rusia. El emperador Alejandro salió a recibir a la emperatriz, y algunos instantes después fue a cumplimentarla el emperador Napoleón. Aquella noche se pasó en el palacio de la reina de Holanda. El 27 fue el emperador a la iglesia católica a oír misa, y después fue a felicitar al rey por ser sus días, que se celebraron con bastante pompa.

He aquí algunas noticias biográficas de varios personajes que se hallan en la corte de Wurtemberg con motivo de la entrevista de los dos emperadores:

«El Czar, dice una carta de la corte de Wurtemberg, se halla en todo el vigor de la edad; su estatura es elevada y tiene la fisonomía griega del emperador Nicolás, a quien se parece de una manera sorprendente. Sin embargo, su semblante es de una expresión más dulce que la de su padre, y largos bigotes rubios cubren una boca expresiva, manifestando sus ojos de un azul puro, su natural bondad.

El emperador llevaba el traje de coronel de uno de los regimientos del Cáucaso, que une a la elegancia europea cierto esplendor oriental, y sobre su pecho se veía la gran banda encarnada y negra de la orden real de Wurtemberg. El príncipe heredero de Baden, como el príncipe Alejandro de Hesse, vestían uniformes de regimientos rusos de sus coronales, llevando el gran cordón de San Andrés.

La gran duquesa Olga, que también le acompañaba, se parece enteramente a su hermano el czar actual de Rusia, hacia quien tiene un profundo cariño. Sauguan igualmente al emperador el príncipe Gortschakoff, ministro de negocios extranjeros de Rusia, el general Tolstoy y otra porción de generales y edecanes. El czar fue a habitar el palacio de la princesa, situado fuera de la ciudad, donde le esperaba la reina de Wurtemberg, la reina de Holanda, la gran duquesa Elena, viuda del gran duque Miguel de Rusia y toda la corte.»

Según escriben de Viena a la *Börsenhalles*, se confirma que la conferencia diplomática que debe verificarse antes que salga el conde Buol para Carlsbad, tiene por objeto principal la cuestión de los Principados, que va tomando un carácter cada vez más amenazador para Austria. Lo que principalmente hace que sea la situación más difícil para esta potencia es que Inglaterra paraliza por los asuntos de la India, parece baciarse, y es probable que acepte el pensamiento de Francia. En estas circunstancias la Puerta se ha decidido al fin por el proyecto Clarendon, y propone cierta unión administrativa de los Principados. Austria ha admitido este proyecto, pero Francia le ha rechazado.

El *Leon Español* publica los despachos siguientes: «GENOVA 1.º de octubre. —Varios periódicos aseguran que el gobierno napolitano tiene en su poder ciertos documentos para probar a las cortes de Austria y Rusia, que la Francia apoya al partido muratista, oficial y oficialmente.»

«BERLIN 1.º —El rey ha escrito una carta autógrafa a Napoleón, manifestándole que el estado de su salud le impedía verle: Napoleón contestó ó que iría él.»

«VIENA 1.º —La *Gazeta imperial* alemana resume los ocho artículos del programa del partido unitario de Moldavia, distribuido a los electores antes de votar. El gobierno supremo se transmitirá por herencia.

«LIVERPOOL 1.º —Téñese por la suerte del vapor *América Central*, que salió de la Habana el día 3 de setiembre, con 525 pasajeros y 3 millones de francos. Entre Cárdenas y Matanzas han naufragado dos buques negreros.»

«GENOVA 2.º —Confírmase la noticia de haberse apoderado los ingleses de la batería de la puerta Cacheimira de Delhi.

El príncipe Cachemira murió envenenado. Enjeza a sentirse alguna inquietud por la suerte del general Havelok, atacado por todos lados.

La reina Victoria ha ascendido a mayor general a Havelok.

«PARIS 2.º —El emperador comió en la prefectura de Metz, y asistió al teatro a su paso por aquella ciudad. Los balcones estaban colgados e iluminados las casas: reinaba un entusiasmo indecible.

El 30 por la mañana visitó el púgino, pasando revista a los cuerpos de artillería, acompañado del hermano del rey de Holanda. A las cinco de la tarde llegó a Chalons. El príncipe Murat se separó del emperador Napoleón en Metz para llevar una carta de aquel al rey de Prusia.»

J. Salgado y Rey

CRONICA DE PROVINCIAS.

—La misión de Padres jesuitas que, a bordo del *Pizarro* saldrá del puerto de Cádiz en los primeros días del mes de octubre, para Fernando Póo y Annobon, será por de pronto esplanadora.

El Padre Iriarri, superior de la misión, y muy perito en los principales idiomas extranjeros, lleva el encargo de enterarse prácticamente de las condiciones de China, topografía, carácter y costumbres de los

indígenas, para calcular con verdadero conocimiento de causa del ensanche y giro que conviene dar a la misión religiosa y salvadora de que a la primer indicación de S. M. se encargaron los Padres jesuitas.

El *Pizarro* quedará estacionado en el puerto de Fernando Póo, tanto para estar a la mira del establecimiento de la misión y protegerla en caso necesario, como para cuidar de una corta de maderas que va a hacerse en los montes de aquella isla, donde abundan de excelente calidad, para construcciones navales.

—Se proyecta la construcción de un ferro-carril que, partiendo del muelle de Bonanza en Sanlúcar, termine en el punto más conveniente de la línea de Sevilla a Cádiz. Don José Gabarrón ha sido autorizado para verificar en el término de seis meses los estudios de esta vía.

—En algunos pueblos de la provincia de Gerona las lluvias han sido tan tenaces que los ríos produjeron considerables avenidas.

—Dicen de Barcelona:

«El día 12 se encontrará perfectamente habilitado el palacio de S. M. para hospedar a los Serms. infantones duques de Montpensier, pues tenemos entendido que para aquella fecha deben llegar los ilustres viajeros a esta ciudad. Mientras su permanencia serán obsequiados por el pueblo barcelonés con grandes festejos públicos, entre los que se cuentan los bailes de sociedad que se darán en obsequio a los egregios duques.»

Entre otras de las desgracias que han causado las lluvias, debemos hacer mención de la que sufrió un omnibus de la propiedad del ordinario de Molins de Rey, llamado Jaime Boix, el cual se atascó al pasar un torrente que cruza la carretera real de Madrid, cerca de San Andrés del Barco. Los tres caballos del tiro se ahogaron, y los viajeros no sin trabajo pudieron ponerse a salvo. El coche pudo también salvarse, merced a los esfuerzos del alcalde del citado pueblo de San Andrés y varias personas que se presentaron en el sitio de la desgracia. En Molins de Rey parece se trata de abrir una suscripción a fin de indemnizar algun tanto al citado ordinario de la pérdida que ha experimentado.»

—Con motivo de la conclusión de los grandes estribos del puente de Santo Domingo que el camino de hierro de Jerez a Sevilla está construyendo, ha habido en Utrera un día de verdadera fiesta, en que tomaron parte los empleados de la empresa y los obreros ocupados en los trabajos, a los que se les gratificó liberalmente.

—Ha fondeado en el puerto de Valencia el vapor *Victor Emmanuel*, de 800 toneladas, procedente de Bristol, con cargamento de efectos para el ferro-carril de Almansa a Játiva, entre los cuales figuran tres locomotoras de mayor fuerza que las que se usan en la línea de Valencia a Játiva. He hecho el viaje directamente de Bristol a este puerto en 15 días, sufriendo durante cuatro de ellos un fuerte temporal.

El lunes último salió de esta capital el ejecutor de sentencias, acompañado de la correspondiente escolta, con dirección al pueblo de Callosa de Ensarriá a ejecutar la pena de muerte, impuesta por esta audiencia a Juan Bou y Gadea, autor de la muerte del Gerónimo Climent.

—Dicen de la Bisbal con fecha 29 de setiembre:

«Muy poca cosa ocurre por esta que merezca el honor de la publicidad, porque no queremos hablar de política, de pescadería y tantas otras cosas, por ser predichas en desierto. Lo único que hay es que se oyen muchos lamentos de estos pobres contribuyentes, por el considerable aumento que han tenido en la contribución de consumos en este segundo semestre.

Sabemos que el señor administrador del alfofi de San Felio, ha ofrecido a este señor alcalde para que retire las licencias a un determinado número de expendedores de sal; no sabemos por qué motivo, ni en virtud de qué atribuciones, lo que si podemos decir que nuestro justiciero alcalde no ha dado cumplimiento a tal disposición por no venirle el oficio por el debido conducto, como y también porque a ninguno de los expendedores les faltan las circunstancias que señalan las instrucciones vigentes y todos tienen el acopio de sal que respectivamente les corresponde por 20 días.

El astrólogo zaragozano no se ha equivocado del todo, pues que en esta el día 25 por la tarde diluvio de tal modo que, a haber durado unas horas más, hubieran ocasionado grandes perjuicios: siguió lloviendo el 26, 27 y parte del 28, pero sin ocasionar ningún daño, muy al contrario, que ha sido lluvia muy benéfica y que se prepara muy buena sementera.»

—Se han practicado algunos ensayos del mineral ya fundido y procedente de la mina titulada «La Mentira», término de Almederos, provincia de Cuenca. Si nuestras noticias son exactas, como con fundado motivo podemos creerlas, se halla aquel país de enhorabuena, y podemos anunciar un brillante porvenir a la sociedad que la explota. Nos alegramos de todo corazón por el interés que aquel país nos inspira, y porque contamos en dicha sociedad a varios amigos nuestros.

El metal dominante es estaño y níquel, con indicaciones a otros varios, y es tal la abundancia en que se presenta, que desde luego puede asegurarse que esta mina es de las más ricas y abundantes en su clase.

Ha llovido con abundancia en la provincia de Cuenca, y en la parte de Tarazona y Belmonte se está haciendo la sementera bajo los mejores auspicios y en buena sazón; según las noticias que de dichos puntos nos comunican, ha bastado esta oportuna lluvia para reanimar a aquellos pueblos: se ha comenzado a notar la paralización en la saca de granos, y les ha hecho inclinarse a la baja. Esto nos induce a creer que el próximo invierno no tendremos que luchar con una crisis alimenticia como la del año pasado.

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—¡Si yo tuviera dinero! —Hemos visto en la magnífica tienda llamada *El Palacio de cristal*, en la calle del Carmen, una infinidad de objetos de lujo acabados de llegar de las mejores fábricas del extranjero. Especialmente en los bronceos, hay cosas de sorprendente belleza y de un mérito artístico insuperable. —Aconsejamos a las personas de gusto y de dinero que den una vuelta por los almacenes de *El Palacio de cristal*.

—La Puerta del Sol. —Todas las apariencias indican que la cosa se formaliza, es decir

que el asunto de la indemnización a los propietarios de la Puerta del Sol está en un tris.

Nuestro colega la *Hoja* sostiene que el derribo empezará el día diez.

Ayer se sacaron vistas en fotografía de las casas señaladas como primeras víctimas.

Nosotros, como el asunto es tan viejo, creemos que en efecto debe ser llegada la hora del derribo; pero por otra parte, como estamos en España... ¡vaya usted a echar cálculos!

Los asuntos de esta puerta se resuelven con tal calma, que ya se van pareciendo a muchos de la Otomana.

—Anécdota. —Un zapatero de portal mandó a un chico, hijo suyo, a que fuese por el pan necesario para mantenerse aquel día. El chico salió de la taberna con el pan en las manos, y llegó a su casa con él en el vientre. Al presentarse delante de su padre lo hizo con los ojos llorosos y las manos vacías. Este al verlo tan apenado, le dijo:

—¿Qué es eso, ¿has perdido los cuartos?

—No, pare, me he comido todo....

No le dejó acabar, y enfurecido, empezó a menudear sobre el cuerpo del chico el tirapiés hasta que, sintiéndose lastimado, la pobre víctima exclamó: Pare, que me ha dado Vd. en un vacío.

—¿Cómo, pizarro, todavía te quedan vacíos? exclamó el padre sacudiéndole con mas furia.

—Cuentos. —Deseando Francisco I elevar a una de las primeras dignidades eclesiásticas a uno de los varones más dignos y sabios de su reino, le preguntó si era noble. —Señor, le contestó el eclesiástico, tres hermanos había en el arca de Noé; ignoro de cuál de los tres descendió.

—El vizconde de Segur interpuso un día a M. Vaines en estos términos: —¿Es cierto que en una casa donde me calificaron bondadosamente de hombre de talento, os atrevisteis a sostener la calificación contraria? —Os han engañado, señor vizconde, contestó el intercalado, porque en ninguna de las casas que yo visito he oído decir que os tengan por hombre de talento.

—Vino a Madrid, con objeto de vender un pequeño campo de su propiedad, cierto labriego de la Mancha, y trajo por muestra un costal lleno de tierra del susodicho campo.

—A los autores. —Por la dirección general de obras públicas se ha dispuesto que siempre que los autores ó editores de una obra traten de remitirla al extranjero para los efectos del convenio celebrado con Francia en 15 de noviembre de 1853, quedan obligados desde ahora a presentar en el ministerio de Fomento, juntamente con las facturas de remisión, los recibos de propiedad literaria, que se devolverán en el acto, a fin de confrontarlos y justificar que están cumplidas las prescripciones del real decreto de 10 de junio de 1847, esceptuando únicamente de esta disposición las obras dadas a luz con anterioridad a la última fecha mencionada.

—Modas. —Galantes y admiradores —del buen tono y de las modas, —daremos cumplida cuenta —a nuestras lindas lectoras, —de las que durante el frío —regirán en toda Europa. —La principal en España —consiste en ser muy hermosas —y a mi me parece que esta —la podrán seguir muy pocas; —porque aunque todas la anhelan —no consiguen serlo todas. —La hermosura es prenda rara —que la riqueza no compra. —La crea el Omnipotente —en los cielos donde mora —y benigno la regula; —mas no la vende, lectoras, —pues ni Dios es comerciante —ni es un almacén la gloria. —Y advertid que la hermosura —nunca consiste en la ropa —que aunque vestida de seda —la mona, no es mas que... mona. —Ya no se está tampoco —ser frivolas y envidiosas, —presumidas, casquivanas —coquetas, murmuradoras, —ni contar en unas casas —lo que acontece en las otras, —ni burlaros con desdoro —de toda la ajena ropa, —que no tiene mas defectos —y faltas que no ser propia. —En la iglesia se prohibe —presumiendo de devotas —con un ojo ver el libro, —y con el otro, ¡traidoras!, —acostar el rostro estúpido —que amparado por las sombras —de arripada capilla, —sacrilago os enamora. —También se prohibe el vestirse —con ese lujo que asombra, —que a los padres enfurece, —y a los tenderos engorda, —y a los maridos arruina —y a los amantes agobia. —Echad en lujo algo menos —y un poco mas en la sopa.

—Epigrama. —Hallándose en la agonía, un gran pecador decía a fray Blas, su confesor:

«Foi tan grande pecador, que una noche, padre mio, tiré a mi mujer al río.»

Y al punto dijo fray Blas: «No lo vuelvas a hacer mas.»

—Similes. —¿En qué se parecen los ministros a los pecados capitales?

En que son siete.

—¿Y los trabajos a la fruta?

En que se pasan.

—¿Y los amantes a los abuelos?

En que se emboban.

—¿Y Alfonso Karr a sus imitadores?

En nada.

—¿Y las muchachas bonitas a los reyes?

En que llevan escolta.

—¿Y Colon a la vergüenza?

En que ya no existe.

—¿Y la empresa filantrópica de Lope de Vega a mi bolsillo?

En que no prospera.

—¿Y el amor a un físico?

En que vive de esperanzas.

—¿Y la ley de imprenta a mi amor?

En que nadie la quiere.

—Máquinas de la exposición. —Anteayer mañana se han experimentado varias máquinas de las presentadas en la exposición agrícola por el señor Pinaquy, de Pamplona, ante los señores D. Agustín Pascual y D. Javier de Lara, individuos de la junta, y el señor García de Ochoa, diputado a Cortes por Toledo, y tanto estos señores como la multitud de gente que se agolpó a verlas funcionar, quedaron altamente satisfechos de sus buenos resultados: con especialidad la *Mojadora de cebada*, es imitable por su sencillo mecanismo, y que no solo sirve para esta semilla, sino que tritura el maíz, guisantes, algarrobas y los yeros.

El desgranador de maíz, grado ó rastra, arado Jaen y sembrador mecánico, construidos por dicho señor Pinaquy, son también utensilios que deben conocer todos los labradores, pues son de general aplicación a

todos los países. El señor García Ochoa ha comprado un ejemplar de cada máquina, para ensayarlas en su hacienda de Mascarque, y hacerlas conocer en su provincia.

—Lo siento. —Por parte telegráfica se ha sabido en Madrid el fallecimiento ocurrido en Marsella de la eminente trágica Rachel.

—Recepcion. —Anteayer tuvo la honra de ser recibido en audiencia particular por SS. MM. y besar sus reales manos el eminente orador granadino, el presbítero D. Antonio Navarro Asensio. SS. MM. dispensaron una benévola acogida al señor Navarro, le manifestaron su admiración por las bellezas de la célebre oración fúnebre que pronunció en Granada con motivo de la muerte del cardenal Bonet y Orbe, y le hicieron varias preguntas de esta hermosa ciudad, a las cuales contestó el ilustrado sacerdote haciendo una laconica, pero bellísima pintura de las desgracias y las delicias de aquella reina destronada de Oriente. Damos nuestro parabien al señor Navarro, y aprovechando esta ocasión, no podemos menos de manifestar de nuevo lo mucho que deseamos tener el gusto de verle en alguno de nuestros templos.

—Procesion. —Hoy a las cuatro de la tarde saldrá de la iglesia de Atocha una lucida procesion con la preciosa imagen de Nuestra Señora del Rosario.

—Incendio. —Anteayer a las dos de la tarde se prendió fuego en una casa de la calle de la Abada, en que hay un taller de sillería; pero según nos dijeron fué de poca consideración, y no hubo que lamentar en él ninguna desgracia.

—Plaza de escribiente. —En el Banco de España se procederá el lunes 12 a la oposición para proveer una plaza de escribiente de segunda clase del mismo establecimiento, dotada con el sueldo de 4,000 rs.

—Cuento. —Un hombre robusto y muy goloso hacia su tocador en presencia de un amigo que había venido a visitarle de mañana. Se deslizaba la navaja por su cara, cuando deteniéndose, interpuso a su amigo en estos términos: —Oye, mis cabellos están todavía muy negros y ya blanquean mis patillas.

—¿Esto, en qué consistirá?

—Amigo, debe ser que has trabajado mas con las mandíbulas que con la cabeza.

—¿Por qué? —Se ha dicho, aunque nosotros no lo garantizamos, que a consecuencia del bullicio que se armó anteayer en el teatro Real durante la represetación, fueron conducidas varias personas de las que estaban en el célebre paraiso, al gobierno político de la provincia, en donde parece que han estado detenidas algunas horas. Deseáramos que la *Gaceta* ó las *Hojas* nos diesen lo que hubiese de cierto en esta noticia.

M. Torrijos.

VARIEDADES.

De El Molloquin tomamos las siguientes curiosas noticias relativas a S. A. R. el príncipe de Orange:

«PALMA, 24 de setiembre. —A un amigo nuestro que tuvo el gusto de formar parte de la comitiva que acompañó ayer a S. A. R. el príncipe de Orange en su escursión a Sóller debemos las siguientes noticias, que no dudamos serán leídas con interés por nuestros acostumbrados favorecedores.

A las siete de la mañana desembarcó S. A. en la Consigna de este puerto acompañado de los señores E. A. O. de Casembrol, teniente coronel, ayudante de campo del rey de los Países-Bajos, y ayo de S. A. el príncipe; E. W. de Kock, su ayudante de campo; el baron W. de Palland y los oficiales de la corbeta *Groningen*, el teniente coronel Wollerbeck, comandante; el primer teniente Bowier y el oficial maquinista M. Jalien. Allí les aguardaba el señor gobernador de la provincia con el secretario del gobierno, el vicescánel de los Países-Bajos, una comisión del ayuntamiento de Palma, y varias personas distinguidas de la ciudad, a cuya bondad se debía se hubiese organizado el servicio de carruajes de la manera más digna para tan ilustre comitiva. S. A. iba en carreta descubierta, tirada por cuatro caballos, en la cual le acompañaba su ayo, el gobernador y el vicescánel. Llegados a la bella quinta de Alfabia, se apearon para ir a recorrer sus jardines mientras se renovaban los tiros a los carruajes; y como los viajeros iban cubiertos horriblemente del polvo que se alzaba en el camino, fue objeto de no pocas bromas la triste figura que todos presentaban, llegando a la amabilidad de S. A. al extremo de sacudir él mismo el polvo a algunos de sus compañeros.

También entretuvieron agradablemente al príncipe los vistosos juegos de agua de los jardines; terminados los cuales ocupó largo rato su atención la famosa silla que se guarda en aquella quinta, y que perteneció al rey D. Jaime II de Mallorca. Volvieron los viajeros a ocupar sus carruajes, excepto la comisión del ayuntamiento, que desde allí se despidió de S. A., y continuó la comitiva hasta la parte superior del puerto ó sea del Coll, en donde la esperaba otra comisión del ayuntamiento de Sóller. Poco después un repique de campanas y los entusiastas vivas de un extraordinario gentío que se había apesadado a saludar al ilustre personaje que le visitaba, anunciaban la entrada de S. A. en el pueblo; entraba que verificaba pasando por bajo un arco de triunfo levantado expresamente, decorado con una inscripción dedicada al príncipe y terminado por los pabellones holandés y español visiblemente enlazados. Llegaron los viajeros hasta la Rectoría, en donde estaba preparado el alojamiento con tanto lujo y gusto tan delicado, que parecía posible fuese aquella una habitación dispuesta solamente con los medios que puede disponer un pueblo como Sóller. Las escaleras se hallaban cubiertas de elegantes alfombras y adornadas de numerosas macetas, que ofrecían un ambiente dulcemente embalsamado con la suave fragancia de sus variadas flores: los salones alfombrados ostentaban hermosos cortinajes, y muebles del mayor lujo formaban un conjunto digno de la elevada persona a quien estaba destinado, y digno de la ilustrada población que recibía aquella honrosa visita. Después de un pequeño descanso, durante el cual ejecutó variadas piezas la música del pueblo que con el ayuntamiento había salido a la entrada del mismo a esperar a S. A., haciendo oír los marciales compases de la marcha real, la comitiva continuó su camino hasta el puerto, en donde estaba preparado el almuerzo.

Estos no menos brillante que los demás obsequios: viandas exquisitas, ricas frutas del pueblo, pasteles los más delicados, vinos los más escogidos, todo estaba allí con profusión; con la particularidad de que el almuerzo se componía solamente de manjares del país, desde la célebre ensaimada de colosales dimensiones, hasta el riquísimo *olla podrida* que tanta fama ha dado al pueblo de Bañalbuena, y la deliciosa malvasía de Benisalem. Hubo brindis a S. A. y vivas a SS. MM. los Reyes de Holanda y de España, y muestras de alegría. S. A. brindó con el señor gobernador y su ayo, dando gracias al ayuntamiento y al pueblo por los obsequios que le tributaban; el señor gobernador brindó dos veces, en español y en francés, por el príncipe de Orange, por la Reina de España y por el Rey de los Países-Bajos; el señor Billon, vicecónsul de esta nación, por S. A.; el señor Pinó, contador de Hacienda pública, por la prosperidad de los dos reinos; el señor Covacheli, comandante de marina de Sóller, por la Reina de España y por S. A.; y un individuo del ayuntamiento, por la unión de las naciones española y holandesa y por la salud y felicidad del príncipe de Orange. Durante el almuerzo la música no cesó de ejecutar varias piezas, mereciendo los elogios de alguna de las personas de la servidumbre de S. A., elogios que no pudimos menos de oír con la mayor satisfacción, porque vimos en ellos sinceridad y justicia.

Al regreso al pueblo, S. A. presenció durante un largo rato el baile improvisado durante el corto tiempo que duró el almuerzo. Cuando tanta celebridad tienen las mujeres de Sóller por su hermosura, no es extraño debamos asegurar lo mucho que conplugo al príncipe y a las personas de su servidumbre ese espectáculo completamente nuevo para ellos, alguno de los cuales llegó a asegurarnos que era una de las escenas más agradables que habían presenciado en sus viajes a España. Las lindas jóvenes que formaron parte de esta breve reunión merecen por tanto nuestra más cumplida enhorabuena.

Salido otra vez de Sóller, a la subida del puerto vió S. A. a un pobre viejo que con el mayor cansancio subía también con un haz de leña que apenas sostener podía: hizo detener el carruaje y llamar al infeliz, y puso en sus manos una limosna de algunas monedas, que aquel recibió derramando lágrimas de alegría y de ternura. Solo un hecho de esta clase faltaba al príncipe de Orange para que el pueblo de Sóller y Mallorca entera apreciase debidamente el carácter bondadoso y la pureza de sentimientos que adornan a S. A. Por último, visitó también la hermosa quinta de Raza, admirando sus museos y gozándose con las delicias de su célebre colina, conocida por *su montañeta*; allí volvió a recibirle la comisión del ayuntamiento de Palma, y sin otra cosa notable en el resto del camino entró la comitiva en la ciudad a las siete en punto de la tarde.

No terminaremos esta reseña sin hacer notar una circunstancia que honra sobremanera al ayuntamiento de Sóller y a todo su vecindario. Hasta las seis de la tarde de anteayer no se recibió allí el parte de que S. A. se trasladaría a Sóller el día siguiente; juzguen ahora nuestros lectores de los esfuerzos que deben haber costado, de las dificultades que habrán tenido que vencer para obtener los brillantes resultados de que nosotros mismos hemos tenido el placer de ser

testigos. Y por último nos ha caído el oír de boca de todos los personajes extranjeros, elogios los más expresivos de cuanto han hecho en su obsequio aquellos moradores; echenos ahora el no menos vivo de darle publicidad y dirigir a los habitantes de Sóller nuestro más sincero parabien.

Sin perjuicio de dar mañana una completa reseña de la brillante recepción que con motivo de la llegada de S. A. R. tuvo lugar anoche en los salones del real palacio, vamos a apuntar ligeramente los principales pormenores de esta fiesta verdaderamente régia. La hora fijada eran las nueve, y no bien hubo anochecido cuando se notó por todas partes, singularmente en los puntos más céntricos de la capital, una animación extraordinaria, solo comparable al movimiento que ocasiona la celebración de algún grande acontecimiento. El eco de ruidos de los numerosos carruajes que se cruzaban en direcciones distintas, como igualmente la luz que despedían los faroles con que iban iluminados todos en medio de la oscuridad, producía un mágico efecto, siendo otros tantos anuncios que iban reclutando a la muchedumbre que empezaba a agruparse en torno del Real castillo. A poco rato y sucesivamente iban llegando los carruajes, cuyos convidados se apeaban en el espacioso patio de las habitaciones de S. E., que en poco tiempo se vieron por ellos obstruidas. La escalera por donde se subía a los salones estaba cubierta con rica alfombra y adornada en ambos lados por un magnífico e improvisado jardín. A las diez menos cuarto se presentó en ella el príncipe, saliendo a recibirle los Excmos. señores capitán general y gobernador militar, acompañados del cuerpo de estado mayor y ayudantes de campo de S. E. Inmediatamente recorrió S. A. los salones con su servidumbre y el vicecónsul de su nación, todos de gran gala. El buen gusto, la profusión de luces y los ricos y variados adornos de los salones; la riqueza y elegancia de los trajes de las señoras, como también la etiqueta rigurosa que presidía en los de los caballeros, daban una idea cabal de que, tanto nuestras dignas autoridades, como las personas que fueron llamadas a tomar parte en la recepción, han hecho cuanto les ha sido dable para ofrecer al príncipe una fiesta digna de S. A. Real.

Pasado algún tiempo, la numerosa orquesta dejó oír sus armoniosos acentos, y se presentaron a bailar el primer rigodón el príncipe con la generala *vis á vis*, el capitán general con la Excmo. señora marquesa de la Romana, y otras dos parejas formadas por el señor marqués de la Romana con la marquesa de la Bastida, el señor brigadier Hédiger y otra señorita, cuyo nombre no recordamos. Después continuó bailando con otras señoras de aquella brillante reunión, manifestándose afectuoso y complaciente con todos.

A las once se abrió el *buffet*, que estaba profusamente adornado e iluminado, donde se sirvieron infinita variedad de dulces, helados y bebidas, y a las doce y media se retiró S. A., siendo despedido hasta el pie de la escalera por el Excmo. señor capitán general, acompañándole al muelle el señor vicecónsul y el señor gobernador civil. Sobre la una volvió a abrirse el *buffet*, que fué, como la primera vez, bien servido y abundante, y a las cuatro de la madrugada se dió fin a tan brillante recepción, que no dudamos en asegurar que así a los caballeros como a las señoras, y mas particularmente al príncipe, a quien iba

consagrada esta fiesta, dejará los mas gratos e imperecederos recuerdos.

Por copia,
M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

TERMOMETRO.			
EPocas.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.
7 de la m.	10	s. 0. 12 3/4 s. 0.	26 p. 21 1/4. SO.
2 de la t.	22	s. 0. 12 1/2 s. 0.	26 p. 2 1/2. SO.
6 de la t.	19	s. 0. 12 3/4 s. 0.	26 p. 1 1/2. SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.
Es el día 262 del año y el 5 del otoño.
SOL. Salíó a las 5 h. y 54 m.—Se pone a las 5 h. y 46 m.
El día dura 11 h. y 32 m.—La noche 12 h. y 28 m.
LUNA. 12 de su edad.—Aparece a las 3 y 54 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 8 h. y 50 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 40 m.—Se oculta a las 8 h. y 11 m. de la n.
La elongación del tiempo es 9 m. 41 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 50 m. y 16 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
Nuestra Señora del Rosario y San Francisco de Asís, fundador.

CULTO DIVINO.
Cuarenta Horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco donde se celebra función a su santo titular con misa mayor y panegírico a las diez, y por la tarde procesión, Santo Dios, etc., y procesión con el Santísimo Sacramento: concluida pasará el clero a la ermita del serafico Padre, situada en la huerta próxima a la ciudad capilla, donde verificará la ceremonia en memoria del tránsito feliz del Santo ya insinuado, haciendo a continuación una breve plática el señor don Francisco de Paula Borrocal.—Se celebra solemne función y sigue la novena de Nuestra Señora del Rosario en la iglesia de Santo Tomas, siendo orador por la mañana D. Ruperto Urra: por la tarde, a las cuatro, se rezará la novena, seguirán los gozos y la reserva, y se concluirá con la procesión de la Santísima Virgen, durante la cual se cantará el rosario y letanía, y después salve.—También continúa la novena de María Santísima bajo el mismo título en la iglesia de San Cayetano; y predicarán por la mañana D. Pedro Quilez y por la tarde D. Antonio Valiente.—En las parroquias habrá misa mayor a las diez, siendo en San Ildefonso con sermon, que predicará D. José Fernandez Losada.—Se reza de Nuestra Señora del Rosario, con rito doble mayor y color blanco, haciendo conmemoración de San Francisco de Asís, de la Dominica XVIII después de Pentecostés, y de la octava del Angel Custodio del reino.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 3 DE OCTUBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,50 c.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26,80 d.
Inscripciones de id. id., 00.
Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.
Amortizable de primera, 00.
Amortizable de segunda, 00.
Deuda del personal, 10 p.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87,65 d.
Idem de 2,000, 89,50.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 87,75 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 91,75 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 105,75 p.
Acciones del Banco de España, 144 d.
Sociedad española mercantil e industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 2 DE OCTUBRE.

2739 fanegas de trigo.
1283 arrobas de harina de id.
1700 libras de pan cocido.
15411 arrobas de carbon.
107 vacas, que componen 37483 libras de peso.
678 carneros, que hacen 16822 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 2.

	Rs. vn.	Cuartos
Carne de vaca.	46 a 50	18 a 20
Id. de carnero.	46 a 50	18 a 20
Id. de ternera.	75 a 80	25 a 51
Id. de cordero.	116 a 130	45 a 51
Tocino ajado.	116 a 130	45 a 51
Jamon con hueso.	70 a 72	4 a 23
Vino.	34 a 40	10 a 14
Pan de dos libras.	30 a 44	12 a 19
Garbanzos.	30 a 34	10 a 12
Judías.	34 a 38	12 a 14
Aroz.	22 a 24	10 a 12
Lentejas.	7 1/2 a 8	
Carbon.	52 a 68	20 a 24
Jabon.	4 a 5	2 a 3
Patatas.	4 a 5	2 a 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 2.

Cebada.... de 38 a 40 rs. vn.
Algarobas. de 53 a 58 rs. vn.
Trigo vendido.—130 f. a 52 rs.—86 a 65.—62 a 67.—56 a 68.—285 a 69.—491 a 70.—294 a 71.—377 a 72.—33 a 73.—322 a 74.—91 a 75.—50 a 76.—25 a 77.—372 a 78. Total, 2998 fanegas.
Quedan por vender sobre 450 fanegas.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.
Madrid 2 de octubre de 1857.—El alcalde corregidor, Carlos Marfori.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Lucresia Borgia*.

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—El drama en tres jornadas y seis cuadros titulado *Isabel la Católica*.

A las ocho y media de la noche.—El drama nuevo en tres actos y en verso, arreglado a la escena española, titulado *Los tres banqueros*.—La copa de José, pieza en un acto.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—*Medea*.—El Pasilámene, comedia en un acto.

NOVEDADES.—A las cuatro y media de la tarde.—*Las trovadoras de Juana*.—Baile nacional.
A las ocho y media de la noche.—*Sinfonia*.—El drama trágico en cuatro actos titulado *Luis Onceno*.—Baile.

LOPE DE VEGA.—Empresa filantrópico-dramática.—A las cuatro y media de la tarde.—*Sinfonia*.—El drama en cinco actos y en verso, titulado *Juan Diente*.—Baile nacional.
A las ocho y media de la noche.—1.ª serie: torno 2.º.—*Sinfonia*.—El drama de grande espectáculo, en tres actos y un prólogo, titulado *Lázaro o el pastor de Fierrenza*.—El baile *La Gaitana*.

CIRCO DE PAUL.—A las ocho de la noche.—Primera función de perros inteligentes, dirigidos por M. Tanner.—La comedia en un acto *No siempre lo bueno es bueno*.—El globo sobre los pies, por monseñor Tanner.—*No hay humo sin fuego*, comedia en un acto.—Varios ejercicios de perros, entre los cuales se iniciará la peligrosa ascension de Mr. Buisson sobre un globo.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del lunes 5 de octubre de 1857, se verificará (si el tiempo no lo impide) la 18.ª media corrida de toros.—Presidirá la plaza el Excmo. señor gobernador de la provincia.
Se lidiarán ocho toros de las ganaderías y con las divisas siguientes:
Cuatro del Excmo. señor duque de Veragua, vecino de Madrid, con divisa encarnada y blanca; dos de la viuda de D. José Rafael Cabrera, de Utrera, con verde y blanca; dos de D. José Maldonado, de Ciudad Real, con blanca y rosa.

LIDIADORES.

PICADORES.—A los cuatro primeros toros: Antonio Arce y Francisco Calderon.—Id. a los cuatro últimos: Manuel Martín (Castañitas) y Lorenzo Sanchez, con otros dos de reserva, y si hubiese necesidad suplirlos por una de tanta con la otra, sin que en el caso de inutilizarse los seis pueda exigirse que salgan otros.
ESPADAS.—Francisco Arjona Guillén (Cuchares) y Cayetano Sanz, a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.
SOBRESALIENTE DE ESPADAS.—Angel Lopez Regalero, sin perjuicio de banderillar los toros que le correspondan.

La víspera por la tarde estará el ganado en las inmediaciones del arroyo de las Píllas.
El apartado de los toros se hará en la plaza el día de la corrida a las once y media. Los billetes para ver desde los balcones del corral y toriles, se expedirán a 4 rs. en la administración, con figura a las caballerizas, desde las once en adelante.

Se advierte al público que se usarán banderillas de fuego, en lugar de perros de presa, para los toros que no entren a varas.
El despacho de billetes de la Puerta del Sol estará abierto hoy sábado desde las diez de la mañana hasta el anocheer; y mañana domingo hasta las dos de la tarde, porque después se traslada la venta a los despachos de la plaza de toros. Se advierte que una vez tomados los billetes no podrán devolverse sino en el caso de suspenderse la función.
La corrida empezará a las tres y media en punto. La música de los Guardias de Madrid tocará antes de principiar la corrida y en los intermedios.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,
a cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLÉS E ITALIANO.—bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.
Véndese dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA EPÍSTOLA DEL DR. GREGORIO CANTUESO con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras granjearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.
Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, a cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR DON JOAQUIN MONTERO; obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, a costa de muchos años, ha conseguido reducir a la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan a término la construcción de un camino. El gran mérito de este libro consiste en ser tan completo como un tratado científico, siendo al mismo tiempo elemental. Los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido común basta para identificarse con las demás nociones.
Así lo han declarado muchos periódicos de la corte, entre ellos *La Esperanza*, *El Clamor Público*, *El Journal de Madrid*, etc., etc. Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal de a derecha.
También se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo franco, a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE Limpia-botas, calle de Cádiz, núm. 10, años Majaderitos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebraduras; se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel. Suprime 60 rs.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, ha de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecerse toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados; también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio. 10)

DICCIONARIO DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

por
D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria a los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.
Igualmente se hallan los derechos correspondientes a los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces a los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresando también las prácticas que se observan respecto a los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los elementos correspondientes a la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende a 16 rs. en Madrid y 15 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranzas ó sellos de correos.

Los corresponsales disfrutaban las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está a cargo de D. José Feltrer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, a quien deberán dirigirse los pedidos.
También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu, y Poupert, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carriatas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranzas de correos, ó sellos de franqueo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orléans, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo 3.º se ha remitido ya a los suscriptores.
Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.—Para encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.ª, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sujeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe a esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará a publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougues Secall, Rosell, Rios, Alcalá, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomanor, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flaminch, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzembusch, Lafuente, Llano y Paris, Morales, Morguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcón, Palacio, Ponzoan, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Rubert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a todas las obras y periódicos, e. cual recomendará a todos los editores, pero lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBOYVEAU-LAFFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan al Rob-Boyveau Laffecteur, es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abcesos, Reumatismo, Gota-Marasma, Hidropesía, Catarras de la vejiga, Mal de piedra, Palidez, Sífilis, Tumores blancos, Gastro-enteritis, Asmas nerviosas, Escrófulas, Ulceras, Escorbuto, Sarna degenerada.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alcantar, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebouff.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquiez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dautex, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Játiva, Serapio Argües.—Jerez de la frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acebedo.—Lérida, D. José A. Abad.—Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Sanfistebar.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Palma, Oporto, Araujo.—San Sebastian, San Sebastian, Ordoqui.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tafalla, Juan Miguel Landu.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillier y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de pracial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Laffecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.
ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica.
Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 13, cuarto principal.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid a 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaliza, 31, almacén de pape.

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCELENTE librito, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria.—Se vende a 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Mateu; Hernando, calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaliza, número 31.—Hay también ejemplares a 6 rs., encuadernados a la holandesa.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor; y la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de a 4 cuartos en carta vor del administrador de *El Estado*.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.